Bitácora

Sistematización de la experiencia

DATOS DE CONTEXTO

Red: CREACIÓN ESCÉNICA **Énfasis (lote):** LOTE UNO 1 - CIRCO SOCIAL

Laboratorio de Base de Creación (Grupo): LABORATORIO LA FRANCIA

Participantes (Comuna, Barrio, etc.): COMUNA 2 – LA FRANCIA, VILLA DEL SOCORRO

Fecha: JULIO 1 – 3 – 8 - 10 – 15 – 17 – 22 – 24 – 29 – 31 **Horario:** MARTES - JUEVES
5:30pm – 7:30pm **Lugar:** CASA PARA EL ENCUENTRO EDUARDO GALEANO

Artista Formador: ALEXANDER OROZCO

1. OBSERVACIONES PROCESO DE EXPLORACIÓN ARTÍSTICA

Durante el mes de julio, el laboratorio se centró en la profundización de acuerdos construidos previamente, que pasaron de ser normas explícitas a convertirse en valores vivenciados en la práctica. A través de dinámicas de cuidado, roles rotativos y círculos de palabra, las y los participantes fortalecen la escucha activa, la corresponsabilidad y el cuidado individual, grupal, espacial y materiales. En paralelo, se dio inició a la formación técnica en malabares con pelotas y clavas, así como a la introducción del diábolo, generando un proceso progresivo que permitió vincular el aprendizaje técnico con la creatividad y la construcción de confianza grupal.
Los y las participantes han desarrollado habilidades iniciales en el manejo de pelotas, como el control del ritmo, la coordinación visomotriz y los primeros lanzamientos alternados. En clavas, se abordaron movimientos básicos de manipulación y lanzamientos. El diábolo ha tenido una recepción muy positiva, convirtiéndose en un objeto altamente estimulante que ha facilitado la concentración y la expresión individual.
Las secuencias técnicas aún están en fase de exploración, pero se han comenzado a articular con elementos escénicos sencillos, como gestos y desplazamientos.

2. REFLEXIÓN ASPECTOS SOCIO CULTURALES DEL GRUPO Y FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES (IMAGINACIÓN, PENSAMIENTO CRÍTICO, DISFRUTE, PRÁXIS ÉTICA, AFILIACIÓN, SENSIBILIDAD, APROPIACIÓN DE LA

REALIDAD DEL TERRITORIO Y LAS FORMAS DE INCIDIR EN ÉL, DESDE EL ARTE …)

El laboratorio, conformado por participantes de diferentes edades y niveles de experiencia avanzó en su cohesión e identidad. Lo que en un inicio era un grupo disperso y en ocasiones con dificultades en la regulación comportamental, ahora empieza a consolidarse como una comunidad en construcción, donde la disposición al trabajo en equipo, la cooperación y el reconocimiento del otro son cada vez más visibles. El énfasis en los acuerdos y en la práctica de roles de cuidado permitió enfatizar en valores éticos y de corresponsabilidad, así como una vivencia más consciente del respeto mutuo. Se observa mayor participación activa, integración entre participantes nuevos y antiguos y una creciente apropiación del espacio como lugar de encuentro seguro. Los acuerdos de convivencia han comenzado lentamente a ser interiorizados como guías prácticas que orientan hacia otras formas de relacionarse más allá de las vías de hecho en los encuentros. El ambiente general es de alegría y disponibilidad, factores clave para la sostenibilidad del proceso.

Desde lo técnico y lo artístico, los malabares y el diábolo no solo se consolidaron como medios de exploración motriz, sino como lenguajes expresivos que despiertan interés y perseverancia. Al trabajar desde la exploración, el error y el juego, se fomentó la imaginación, la creatividad y la capacidad de disfrutar del proceso más allá del resultado. Los ejercicios colectivos, como las mini coreografías y secuencias grupales, ayudaron a fortalecer la afiliación y el sentido de pertenencia, al tiempo que potenciaron la sensibilidad y la apropiación del espacio compartido. Esto contribuyó a que los participantes reconocieran el arte como una herramienta para incidir en la forma de relacionarse con el territorio y con los demás.

3. OTRAS OBSERVACIONES PARTICULARES

El proceso artístico continúa avanzando hacia formas sencillas de creación colectiva. Aunque aún se encuentra en una fase exploratoria, se evidencian pequeños logros en la construcción de secuencias y juegos escénicos que reflejan el crecimiento individual y grupal. Se resalta también la respuesta positiva de los participantes frente al diábolo, que se convirtió en un objeto motivador y de fuerte impacto visual y sonoro. Estos avances sugieren que el grupo está evidenciando la posibilidad de asumir retos mayores en los próximos meses, siempre que se mantenga la asistencia constante, el fortalecimiento de la identidad grupal y el sostenimiento de los acuerdos construidos. Sin embargo, es necesario, resaltar que estos logros o avances son la manifestación de los avances relacionales dado que las personas participantes de este laboratorio tienen impregnando

los patrones del contexto del barrio, donde las múltiples formas de maltrato, violencia, consumo se han naturalizado, lo que hace, que para Momo el gran avance de este laboratorio es, que ellas y ellos logren identificar e ir apropiando nuevas formas, más amorosas, pacificas en las maneras de relacionase consigo mismo, los otros y lo otro.